



627

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

PROYECTO FACHADA
CCE / 2008

El nuevo Centro Cultural de España en Madrid, diseñado por el arquitecto español Rafael Moneo, es un edificio que busca integrar la tradición arquitectónica con la modernidad. Su fachada, diseñada por el estudio CCE, es un ejemplo de innovación en el uso de la luz y el vidrio.

El proyecto de fachada se basa en la combinación de elementos tradicionales y modernos. El uso de la luz y el vidrio crea un efecto de transparencia y luminosidad que define la identidad del edificio.

Proyecto Fachada CCE / 2008

RICARDO HOFSTADTER Y JOEL FREGOSI

MESA DE DIÁLOGO CON LOS PROTAGONISTAS: JUEVES 21 DE MAYO DE 2009, 19:30 HS.

RICARDO HOFSTADTER, JOEL FREGOSI, ALICIA HABER E ISIDORO SINGER

Los realizadores de la intervención de la Fachada 2008 proponen una reflexión sobre los conceptos del proyecto con la participación de la curadora y crítica de arte Alicia Haber y el Arq. Isidoro Singer.

El magnetismo de la luz

La intervención de Ricardo Hofstadter y Joel Fregosi en el CCE

Ceros iluminados irradian, fulguran en los grandes ventanales, proyectan claridad hacia el interior y el exterior. La luz se impone. El blanco predomina. Las grises fachadas de los edificios de la Ciudad Vieja tienen un competidor desafiante que alumbra, resplandece, brilla y culmina por alegrar pacífica y sosegadamente el área. Es la intervención lumínica de los ingenieros Ricardo Hofstadter y Joel Fregosi en el hermoso Centro Cultural de España. Genera otra visión del lugar. Lo hace sin desentonar, sin agredir y sin irrumpir agresivamente. Bella, serena y estable, la instalación es un foco magnético ineludible en la calle Rincón.

Los puntos de vista producidos son diversos y el espectador disfruta de variadas sensaciones. Cuando está adentro, en el espacio principal del atrio del Centro puede contemplar la blancura calma, luego mientras circula por la acera ve la luminosidad resplandeciente y cuando mira el ventanal desde enfrente recibe las emanaciones vivificantes de luz.

El proyecto de Hofstadter-Fregosi surgió a partir de una invitación de la Directora del CCE, Hortensia Campanella, para realizar la intervención de fachada que reflejara uno de los *leitmotivs* de las actividades del Centro durante el año 2008 que fue “Arte y Tecnología”. Hofstadter lo desarrolló con su estudio y con el Ing. Joel Fregosi, un joven asociado de su firma. Hofstadter (Montevideo, 1955) es ingeniero industrial con un postgrado en Luminotecnia de la Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, España. Ha ejercido como docente de Acondicionamiento Lumínico y Eléctrico en la Facultad de Arquitectura en la Universidad ORT y en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República y es un reconocido proyectista de iluminación y acondicionamiento eléctrico. Fregosi (Montevideo, 1978) es ingeniero electricista, tiene un Máster en Diseño de Iluminación Arquitectónica en la Universidad Politécnica de Madrid, España y es docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República.

Explica Hofstadter: *Como lo nuestro es, obviamente la luz, nos imaginamos que, una fachada hecha “con luz” y que pudiera leerse como algo tecnológico, podría comunicar bien la idea del CCE. Se nos ocurrió entonces que podíamos hacer algo como un “homenaje” al código de numeración binario. El código binario, que fue inventado por un matemático de la India 200 o 300 años AC, fue quien permitió, con otros desarrollos que se dieron con el correr del tiempo, llegar hasta lo que hoy son los lenguajes de comunicación entre el hombre y las computadoras. Por eso nos pareció que, homenajeando al Código Binario estábamos vinculando fuertemente esa Fachada con el concepto de Tecnología.*

La fachada del CCE, que se renueva año a año, fue entonces producto en 2008 de la creatividad del estudio del ingeniero Ricardo Hofstadter, quien es, valga como nunca el adjetivo, una verdadera luminaria. Es una primera figura tanto en el Uruguay como en el exterior, en el tema iluminación de edificios y ha realizado obras urbe et orbi, como y para citar algunos ejemplos: Whenzou Grand Theatre en China, Zayed Road Tower en Dubai, Jade Ocean Miami, Torre de las Comunicaciones, Teatro Solís, Liceo Francés, BID en el Uruguay.

El tema que lo ocupa y lo preocupa es esencial en la arquitectura y la urbe así como en el arte. La luz artificial y sus efectos a través de la nueva tecnología, es uno de los materiales más importantes de la arquitectura contemporánea, aunque parezca una paradoja, porque arquitectura evoca todo lo sólido y estable, y la luz es etérea. El diseño lumínico, tal como lo practica Hofstadter, es una disciplina relativamente nueva, aunque tenga antecedentes más lejanos. Hoy el diseño de iluminación en arquitectura es toda una profesión y la Asociación Internacional de Diseñadores de Iluminación (International Association of Lighting Designers, IALD) es la encargada de nuclear a quienes se ocupan de conjugar esta disciplina que aúna arte, técnica, viabilidad, arquitectura, urbe y ciencia. Entre otros diseñadores famosos de luz para edificios y sitios urbanos pueden citarse a Motoko Ishii, Claude Engle, Kaoru Mende, George Sexton, Rogier van der Heide, Mark Sutton Vane, Speirs and Major Associates, Kevan Shaw. Inclusive hay bienales de iluminación urbana. Una de ellas, la más famosa es Luminale, que tiene lugar en Frankfurt.

Hofstadter y Fregosi se manejan con realismo para llegar a esta obra de tubos, acrílicos y luz desplegada en el CCE. Y acudieron a sus conocimientos de las propiedades de la luz desde un punto de vista científico para elaborar un arte sutil y complejo e interdisciplinario que requiere conocimientos de estimulación visual, arquitectura, radiometría, fotometría, colorimetría, fisiología, psicología biológica, percepción, matemáticas, geometría, neurociencia cognitiva, computación, entre otros. El profesional tiene que estar consciente de cómo aprehendemos el mundo para programar su tarea.

Hofstadter creó una obra serenamente llamativa, conceptualmente inteligente, arquitectónicamente creativa, que combina funcionalidad y belleza, dando una lección de excelente integración al espacio urbano y arquitectónico, revelando lo relevante que es la luz artificial en la edificación de hoy. En su obra se conjugan las aptitudes estéticas y técnicas necesarias para demostrar el poder de la luz en forma eficiente, bella, innovadora, práctica y viable. Con su propuesta, Hofstadter demuestra que el diseño lumínico es un elemento fundamental de la arquitectura, y que complementa, amplifica, agrega, determina, genera y crea en el espacio arquitectónico. En este caso, gracias a su creatividad, le dio una identidad visual a la fachada durante un año y la vinculó a un proyecto anual generando funciones adicionales a lo ya creado. El espectador podía intuir lo que esperaba adentro. Hofstadter se lo estaba señalando, no en forma explícita sino de manera metafórica.

Con la luz, Hofstadter le dio una nueva vida a la fachada, partiendo de lo provisorio como en una instalación; pensaba en la idea de lo modificable para que sea móvil y cambiante. Así, demostró la posibilidad de experimentación que ofrece la luz en el diseño y el arte multifacético que puede realizarse con ella.

Queda ejemplificado, una vez más, que la luz es un material más de la construcción y que puede transmitir mensajes. Hofstadter calibró cuidadosamente qué tipo de emociones quiso despertar y se inclinó por la quietud y la serenidad usando técnica, ciencia, arte y sensibilidad. La luz siempre ha sido tenida en cuenta en la arquitectura y es una variable esencial y sirve, como queda demostrado en su obra del CCE, para señalar e identificar un lugar determinado dotándolo de un carácter específico vinculándolo con la actividad del lugar, con un valor simbólico y con un elemento metafórico. En este caso es la tecnología, la claridad y las actividades culturales del CCE. A la vez, Hofstadter se abocó a dar una visión despojada que no compita con el visionado de las obras de arte exhibidas en el lugar, y su obra discreta y sutil, dejó lugar a eventuales cromatismos y despliegues volumétricos de diversos expositores, desplazando su protagonismo, algo que muchos arquitectos de museos suelen olvidar.

Jugando con la claridad absoluta, lo acromático y lo estático, Hofstadter definió la organización conceptual del espacio y le otorgó un acento especial a la fachada y al espacio interior. Determinó una configuración espacial despejada, clara y limpia, ideal para hablar de tecnología. Generó percepciones visuales del espacio, orientó la mirada del espectador hacia los centros de luz y creó una atmósfera singular de depuración y silencio. Su “piel lumínica” tonificó el espléndido reciclaje de Rafael (Pali) Lorente. La inserción lumínica acentuó la potencia de la arquitectura en forma singular, proyectando la acción sobre toda la cuadra y el área del edificio. Desde el punto de vista simbólico, la luz intensa y permanente desplegada en forma artística en la fachada del CCE fue importante en esa zona de la Ciudad Vieja, hoy agredida por numerosos problemas sociales que desaniman a los paseantes y descalifican al barrio. Fue un faro de reanimación, de tonificación, de estímulo, de aliento. Los ecos de la luz se expandieron más allá del CCE. Como efecto secundario, este tipo de intervención es ideal para combatir las depresiones que pueden ocasionar los cortos días del otoño y el invierno, y excelente para olvidarse de los grises matices de la vida. Es un baño de luz, como el que se realizan en esas terapias anti depresivas tan populares en los países nórdicos pero que no dejan de tener su utilidad en lugares más sureños.

Hofstadter quiso hacer un aporte artístico ya que es parte de su disciplina. Explica: *Respecto al Arte vimos que las definiciones más básicas que da el diccionario de la Real Academia incluía, entre otras, estas acepciones:*

- 1. Virtud, disposición y habilidad para hacer algo.*
- 2. Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.*
- 3. Lógica, física y metafísica. Curso de artes. Quien conoce a Hofstadter sabe cuán sensible es a toda manifestación artística y cómo sabe aunar lo utilitario con lo estrictamente artístico. En ese sentido, su intervención puede muy bien enmarcarse dentro de una de las tendencias actuales relativas al uso de la luz en la obra de arte.*

El empleo de la luz en el arte tiene ya su historia y antecedentes en las primeras vanguardias del siglo XX con las iluminaciones, construcciones espaciales lumínicas, obras cinéticas, esculturas y ballets con luz. Entre los creadores de las vanguardias modernas que recurren a la luz se pueden citar a Zdenek Pesanek, László Moholy Nagy, Naum Gabo, Anton Pevsner. Marcel Duchamp, a su vez, postuló efectos luminosos en los rotorrelieves. Más adelante, en el período de la segunda post-guerra, hubo creaciones muy importantes como las de Otto Piene. El grupo Zero se inclinó por la desmaterialización y la presentación pura de la luz. Heinz Mack y Nicholas Schoffer son otros exponentes, junto a Lucio Fontana y Adolf Luther. Asimismo, Julio Le Parc optó por continuos lumínico-cinéticos mientras el Group du Recherche d’Art Visuel GRAV creó diversas esculturas dentro de esa tendencia.



FOTOGRAFÍA: CARLOS PAZOS

En los últimos años del siglo XX y ahora en el siglo XXI hay numerosos cultores de la luz como soporte expresivo. Se pueden citar a Bruce Nauman, James Turrell, Maria Nordman, Robert Irwin, Eric Orr, Nan Hoover, Gregory Scoatt, Klara Kallenbach, Caspar Stracke, Doris Vila, Sarah Tomlinson, y Mischa Kuball, Krzysztof Wodiczko, Olafur Eliasson, Marie Sester, Vito Acconci, John M. Armleder, Jonathan Borowsky, Tracey Emin, Zaha Hadid y Patrik Schumacher. Algunos uruguayos recurren asimismo a instalaciones con efectos lumínicos y lo hacen también artistas de diversas nacionalidades, tanto latinoamericanos como de otros continentes. Hoy es un recurso al que acuden con total naturalidad. Es un soporte más que se utiliza sobre todo en instalaciones y ambientaciones. Hay, a la vez, muestras colectivas como “15 Lux Maximum” o en “Light Art from Artificial Light” en el ZKM, el Centro de Arte experimental de Alemania. Con el aporte de Hofstadter y Fregosi, Montevideo, a través de la iniciativa del CCE, tuvo la oportunidad de tener una obra de arte lumínica, y un inteligente y vivificante cruce interdisciplinario de ingeniería, arquitectura, arte, tecnología, iluminación.

ALICIA HABER

Ricardo Hofstadter (Montevideo, 1955) Ingeniero Industrial egresado de la UdelaR en 1979, realizó un Postgrado en Luminotecnia en la Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, España en 1991-92. Fue docente de Acondicionamiento Lumínico y Eléctrico de la Facultad de Arquitectura en la Universidad ORT (2000-2003). Actualmente se desempeña como proyectista de iluminación y acondicionamiento eléctrico.

Joel Fregosi (Montevideo, 1978) Ingeniero Electricista egresado de la UdelaR en 2005, realizó un Máster en Diseño de Iluminación Arquitectónica en la Universidad Politécnica de Madrid, España en 2006. Docente asesor del Taller Pintos en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República desde el año 2005. Actualmente se desempeña como diseñador de iluminación y proyectista de acondicionamiento eléctrico.